

Luis Ángel Camacho Naranjo

Encuentro y asamblea de la Sociedad Interamericana de Filosofía. Universidad Federal de Bahía, Brasil, jueves 31 de marzo-sábado 2 de abril de 2016

En años recientes los esfuerzos de Miguel Giusti (Perú) y João Carlos Salles (Brasil) han dado nueva vida a la vieja Sociedad Interamericana de Filosofía, fundada en la década de los cuarenta del siglo pasado y en cuya directiva han estado figuras tan prominentes como Leopoldo Zea, Francisco Miró Quesada, Ernesto Maiz Vallenilla y Carlos B. Gutiérrez. La SIF ha organizado 17 congresos que llevan el nombre ‘interamericanos’: Puerto Príncipe (1944), Nueva York (1947), México, D. F. (1950), Santiago de Chile (1956), Washington, D. C. (1957), Buenos Aires (1959), Quebec (1967), Brasilia (1972), Caracas (1977), Tallahassee (1981), Guadalajara (1985), Buenos Aires (1989), Bogotá (1994), Puebla (1999), Lima (2004), Mazatlán (2010) y Salvador de Bahía (2013). En el congreso de Buenos Aires, en 1959, estuvo el presidente de la recién creada Asociación Costarricense de Filosofía, Abelardo Bonilla Baldares. Al de Caracas en 1977 asistió Constantino Láscaris Comneno. Al de Tallahassee (1981), dedicado al tema de los derechos humanos, asistimos varios costarricenses. ACOFI fue aceptada como miembro de SIF en 2010, durante el XVI congreso en Mazatlán, en el que estuvimos presentes Ana Lucía López Villegas y quien esto escribe. También estuve en el de Salvador de Bahía en 2013. En la asamblea en Bahía aquí reseñada se admitió a la Sociedad Uruguaya de Filosofía y se aprobó que el próximo congreso se celebre en Colombia en 2019; las fechas y el lugar se decidirán posteriormente.

El encuentro que tuvo lugar en la UFBA entre el jueves 31 de marzo y el sábado 2 de abril constó

de dos partes: Una presentación abierta al público de ponencias de los representantes de asociaciones nacionales de filosofía y una asamblea de dichos representantes. A continuación se hará una breve reseña de las presentaciones.

A juzgar por el hecho de que los dos brasileños presentes hablaron sobre Wittgenstein, parecería que dicho filósofo despierta mucho interés en Brasil, y por lo que escuchamos dicha conclusión no sería exagerada. João Carlos Salles tituló su ponencia “Wittgenstein e a epistemologia das virtudes” y en ella habló en particular de las virtudes intelectuales, tales como aparecen por ejemplo en *Sobre la certeza*. Preguntado sobre cuáles serían entonces los vicios contrarios a las virtudes, aclaró que serían los que nos apartan de la verdad. Marcelo Carvalho en “O Ser e o Sonho: Observações sobre Descartes, Wittgenstein, Bento Prado Jr. e a Ontologia” utilizó el argumento de que no puedo admitir seriamente que sueño en este momento para introducir una manera de ver los textos de Wittgenstein propia del profesor brasileño Bento Prado. Después de analizar varios ejemplos de aplicación de este enfoque, llegó a la conclusión de que es únicamente en la implantación en el lenguaje de la vida cotidiana donde se pueden plantear los debates filosóficos, lo que conduce a un cierto relativismo inevitable. Muy importante en su exposición fue el énfasis en que la filosofía de Wittgenstein se contrapone al recurso del psicologismo y de apelaciones a la conciencia, por lo que las interpretaciones de sus textos mediante recurso a estos enfoques serían inadecuadas.

Carlos Cardona (Colombia), en “Orígenes de la ciencia moderna: el caso de Kepler”, mostró cómo las ideas de Kepler sobre las matemáticas sirven de puente entre Aristóteles y la ciencia moderna, en una visión que difiere de la de Galileo. Kepler conservó la idea aristotélica de que las matemáticas tratan de lo inmutable y permanente que se puede percibir en lo mutable y transitorio. Esta visión del mundo se corrobora con su enfoque en óptica, donde considera que la luz tiene una posición privilegiada y es condición necesaria para el conocimiento de los objetos sensibles.

Tres trabajos versaron sobre lógica. Luis Camacho (Costa Rica) presentó “Lógica de Aristóteles en Leibniz: el largo camino desde la gramática hacia la teoría de la inferencia”. El arte combinatorio del que tanto habló Leibniz es el medio para obtener lo que llamó ‘característica universal’, pero son tantos y tan variados los intentos de Leibniz que es necesario distinguir proyectos con posibles resultados muy diferentes entre sí. Algunos de dichos intentos culminaron en cálculos lógicos que anticipan y a veces se adelantan a George Boole. Las preguntas versaron sobre la noción de lógica, que no puede reducirse a un cálculo formalizado de validez. Sandra Lazzer (Argentina) analizó, en “Lógica y formalidad”, los esfuerzos por aclarar en qué sentidos la lógica es formal, así como las relaciones de la formalidad con las constantes lógicas y la analiticidad. En preguntas y respuestas, se refirió a problemas particulares con lógicas modales y de segundo orden (dificultades que sin embargo “no han sacado del mercado” dichas lógicas).

Corina Yoris (Venezuela) habló sobre la analogía y la fuerza argumentativa. A diferencia de lo dicho en respuestas a preguntas después de las ponencias anteriores, en este trabajo se defiende la existencia de una lógica propiamente llamada ‘informal’, en la que las nociones de validez e invalidez se sustituyen por la de fuerza argumentativa, que tiene grados. Corina se enmarca dentro de la teoría normativa de la argumentación y es autora de un ensayo premiado titulado *Analogía y fuerza argumentativa* (Universidad Andrés Bello, 2012). Uno de los aspectos tanto del ensayo como de esta presentación consistió en el análisis de

numerosos ejemplos de analogía, mediante el uso de diferentes esquemas. El resultado es mostrar por qué algunas analogías proporcionan mayor fuerza argumentativa que otras.

La ponencia de Carlos Enrique Caorsi (Uruguay) se tituló “El argumento del jabalí verrugoso: estímulo distal versus armonía preestablecida” y se refiere a la discusión entre Quine y Davidson sobre los estímulos que nos permiten percibir objetos. Caorsi abogó por un reconocimiento más claro de la importancia del objeto en la percepción, a diferencia del énfasis que da Quine a la coincidencia subjetiva de estímulos. Aunque las objeciones de Davidson no logran refutar a Quine, la reformulación en el trabajo de Caorsi le dan fuerza. Quedó claro en la discusión que la idea de que el sentido o significado se construye y no se descubre presenta serias dificultades.

Adriana Gonzalo (Argentina) en “El debate filosófico en torno a la unicidad de la facultad lingüística humana” defendió la idea de que el lenguaje humano no es simplemente la extensión de los que encontramos en otros animales ni tampoco el resultado de una evolución predecible. ‘Epifanía’ es el término que usó para su aparición. Prominente en su exposición fue el tema de la recursividad de los lenguajes y la mención, como era de esperar, de Chomsky. Aspectos de la comunicación, información, orientación y recursividad fueron objeto de discusión posterior.

Mauricio Mancilla (Chile) presentó “Cómo interpretar la experiencia vivida: el lugar de la hermenéutica en el pensamiento contemporáneo”. Inspirado en Schleiermacher, este trabajo se enmarca en las ideas del padre de la hermenéutica, tales como la comunicación, el lenguaje, la empatía y la interpretación. Los textos tienen vida propia, más allá de los propósitos de sus autores. Mancilla se detuvo a analizar los conceptos que suelen usarse en distintos idiomas para la experiencia vivida, considerada como fuente de reflexión filosófica.

Carlos Patarroyo (Colombia), en “Libre albedrío, alternativas y obligaciones morales” analizó objeciones a la máxima, conocida desde hace siglos pero atribuida erróneamente a Kant, según la cual deber implica poder o, lo que es lo mismo, nadie está obligado a lo imposible.

Aunque parezca extraño, hay condiciones en las que el sujeto que promete algo quizá no tenga excusa válida en la imposibilidad de cumplir su promesa porque justamente la imposibilidad se debe a sus acciones. Por otra parte, es experiencia frecuente del autor que las víctimas de la violencia se culpabilizan de lo sucedido aun cuando es imposible que lo sucedido haya sido culpa de las víctimas. La propuesta de Patarroyo se mueve en una dirección pragmática y se encuentra en etapa inicial.

Peter Graham en “Proper functions” intenta aplicar a la justificación epistémica la teoría, común a Aristóteles y escolásticos, de que los órganos naturales tienen funciones propias no intencionales que benefician al individuo y que son diferentes de aspectos accidentales de sus funcionamientos. Órganos y artefactos tienen funciones, pero en los segundos estas son intencionales. Las funciones actúan como medios para fines y determinan las normas. El funcionalismo apropiado de Graham es natural, a diferencia del teísta (Descartes, Plantinga),

del intencional (Sosa) y del primitivo (Tyler Burge y otros).

Finalmente, Miguel Giusti (Perú) cerró el periodo de presentación de ponencias con “Elegancia ateniense. Sobre la filosofía, los amigos y el buen vino”. La convivencia es fundamental en la educación según Platón en el *Simposio* y *Las leyes*. Giusti prefiere hablar de ‘elegancia’ para referirse al estilo ateniense, en vez de usar el término ‘urbanidad’, empleado por otros. De esta manera es posible enfatizar aspectos como el de la moderación, que en la otra traducción no se enfatizan. Platón da mucha importancia a la figura del “custodio de la amistad”, cuyo papel es la armonía y la satisfacción en el grupo. Obviamente, una educación basada en este tipo de relaciones entre personas sería muy diferente de la habitual en nuestros días.

El autor de estas líneas aprovecha la oportunidad para agradecer al Dr. João Carlos Salles, actual presidente de la SIF y rector de la UFBA, la extraordinaria hospitalidad mostrada durante este evento en Salvador de Bahía.